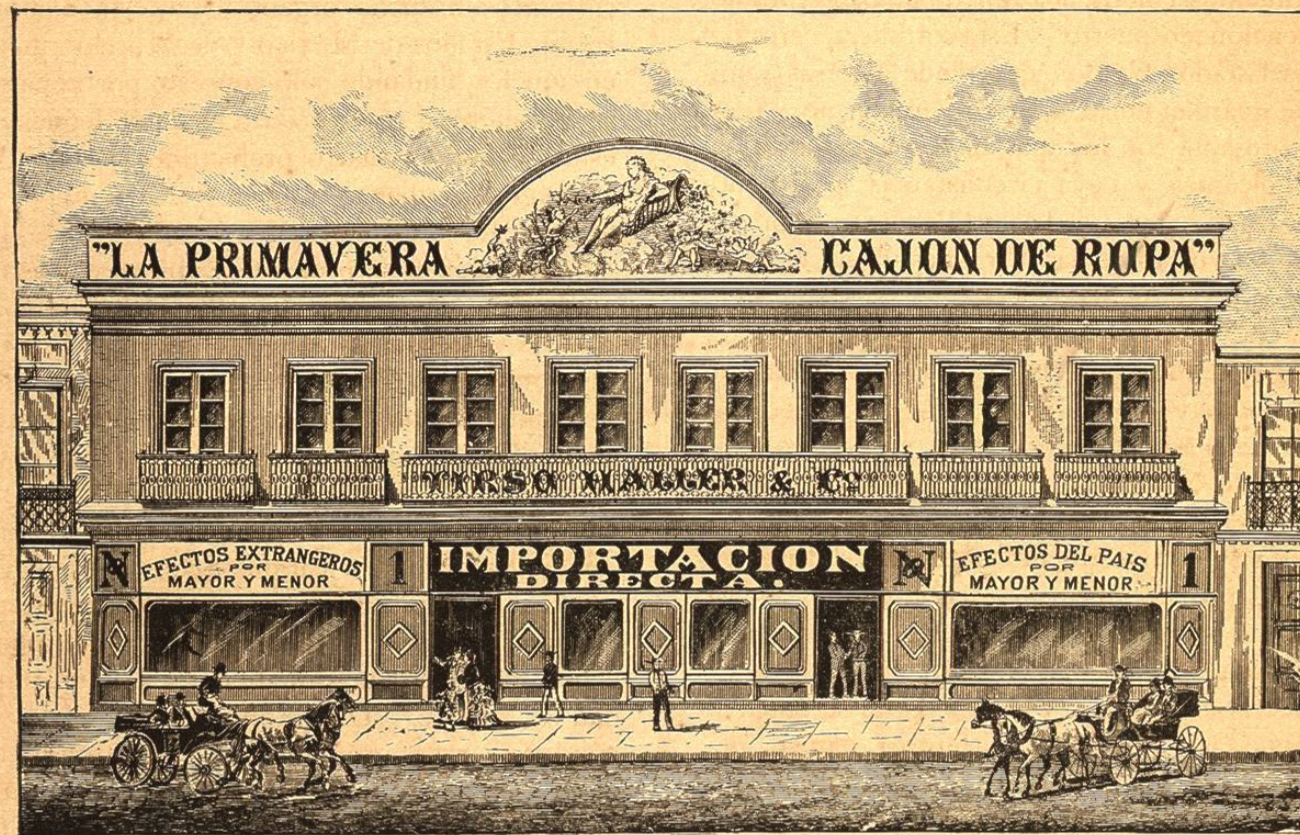


GRAN ESTABLECIMIENTO

Montado bajo el mismo pié de las principales casas de México

1ª CALLE DE MERCADERES N^{OS} 1 y 2.

PUEBLA.



ESPECIALIDAD EN ARTICULOS DE PARIS y DE ALTA NOVEDAD.

ARTICULOS PARA IGLESIA

COMO

Telas, Tisús, Ornamentos y toda clase de efectos de laton.

ARTICULOS PARA MUEBLES

COMO

Alfombras, Tapetes, Cortinas y todo lo concerniente al ramo.

DEPOSITO

DE

PAÑOS y CASIMIRES DE LAS PRINCIPALES FABRICAS DE EUROPA.

ESPECIALIDAD

EN

Toda clase de Confecciones hechas y á la medida para Señoras y Niños.

GRAN ALMACEN DE VENTAS AL POR MAYOR

CON UN GRAN SURTIDO DE

EFECTOS DE ROPA FINA y CORRIENTE.

CASAS CORRESPONSALES EN PARIS, LONDRES, HAMBURGO y NUEVA YORK.

TIRSO HALLER & Co., PUEBLA.

[1-178]

XXXI.

DISTRITO FEDERAL.

El Distrito Federal, destinado por los constituyentes de 57, á formar el Estado del Valle de México, pero sin tener aún dicha organizacion, está comprendido entre los Estados de México y de Morelos, incrustado casi en aquel, y lindando sólo con éste por la parte Sur. La superficie total que encierra es de 68 léguas cuadradas y está dividido en cuatro prefecturas, que son Guadalupe, Hidalgo, Tacubaya, Tlalpam y Xochimilco; y una Municipalidad, la ciudad de México.

El valor de la propiedad raíz en el Distrito, se estima hoy en más de sesenta millones de pesos.

Es Gobernador actual del mismo Distrito, el Señor Doctor Ramon Fernández, hombre hábil, enérgico, perseverante, dotado de un gran espíritu de iniciativa, lleno de esa ambición noble, que aspira á hacerse notable por el ejercicio del bien, y eminentemente práctico para la eleccion de sus medios, así políticos como administrativos. Amigo y partidario leal del Señor Presidente de la República, ha sabido aprovechar ámpliamente esa amistad en beneficio del Distrito, implantando mejoras é iniciando reformas que difícilmente se olvidarían en la ciudad de México. Dícese que los amigos del Señor Fernández piensan proponer la candidatura de éste al pueblo mexicano, para la Presidencia de la República, en el próximo cuatrienio constitucional. Léjos del país, al escribir estas líneas, ignoramos lo que pueda haber de verdad en la especie propalada.

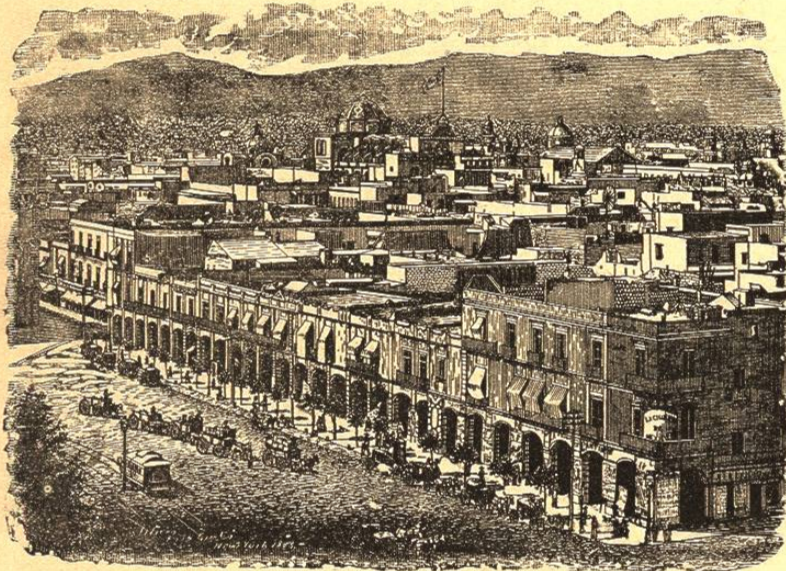
No queremos hablar detalladamente de cada una de las prefecturas que componen el Distrito Federal, y sólo sí aprovechar esta coyuntura para decir algo más de lo que ya han dicho nuestros ilustrados colaboradores, acerca de la capital del mismo Distrito y de la República entera.

* * *

La ciudad de México, verdadera joya del Nuevo Mundo, y quizás la más bella de todas las capitales hispano-americanas, se halla situada á los 19° 25' 45" de latitud Norte y á 191° 25' 30" de longitud Oeste del Meridiano de París, siendo su elevacion sobre el nivel de la maré media de Veracruz, de 7,108 piés ingleses.

Fundóse la Reina del Anáhuac, segun lo afirma la tradicion, en el lugar en que las tribus aztecas, peregrinas del Norte, encontraron posada un águila sobre un nopal, el cual dejaba escapar sus raíces por las grietas de una roca, siendo esta la señal que ellos esperaban para concluir sus largas travesías y fundar una nacion. No pudieron elegir aquellas tribus un lugar más poético; y aprovechándose de las bellezas de la localidad, asentaron sobres los lagos del valle, entónces cristalinos, la ciudad que más tarde debería ser el asombro y la admiracion de los españoles. Los horrores del asedio que la Metrópo-

li azteca sufrió al realizarse la conquista, la destruyeron casi por completo; pero sobre sus ruinas mismas se alzó de nuevo, floreciente y hermosa, progresando de una manera tan rápida, que ya en 1530 se le concedieron todos los privilegios de *gran ciudad*, y en 1549 obtuvo el título de *muy noble insigne y real* á pedimento del procurador Alonso de Villanueva. Su crecimiento ha sido constante desde entonces, y ya cuando á fines del siglo pasado el Barón de Humboldt visitó la entonces *Nueva España*, México contaba 250.000 habitantes. Desde esa época la misma población ha venido aplicándosele de una manera casi rutinaria, á pesar de que día por día se vé por todo el mundo su crecimiento sensible, y no obstante que personas cuya edad no es muy avanzada recuerdan aún la época en que la Alameda era el término y fin de la población. Hoy la misma Alameda está en el centro de la ciudad, prolongándose esta rapidísimamente hácia el Poniente. México, pues, en estos



PANORAMA DEL SUR-OESTE DE LA CIUDAD DE MEXICO.

momentos no tiene menos de 400.000 habitantes y sí puede tener muchísimos más. Un censo que creemos está muy próximo á practicarse demostrará seguramente que nos hemos quedado cortos en esa cifra. El adjunto grabado presenta un pequeño panorama de la fracción Sudoeste de la ciudad.

Como ántes dijimos la población vá creciendo hácia el Poniente, y es tal la necesidad que se siente de habitaciones para la multitud de forasteros y familias que no la encuentran, que una Compañía millonaria acaba de constituirse cuyo objeto es, previa concesión que ya tiene del Ayuntamiento de la Capital, edificar una elegante avenida á los dos lados de la espléndida Calzada de la Reforma, que enlaza hoy á la ciudad con Chapultepec. Esa avenida que será enteramente aristocrática y elegante, en la cual muchos hombres prominentes de la política y de los negocios, fabricarán habitaciones, vá á determinar un rápido desbordamiento de la población hácia aquel delicioso rumbo. Esa avenida, ántes de

cinco años, va á ser algo tan hermoso y brillante como la 5ª Avenida de Nueva York ó como la Commonwealth de Boston. Los trabajos de la Compañía van á comenzar por la edificación de un grandioso hotel, cuya obra deberá estar ya comenzada á la publicación de este Almanaque segun tenemos entendido, aprobados como están los planos respectivos y listo el capital necesario.

Al aumento de población y crecimiento de la ciudad contribuirá sin duda alguna, el clima delicioso que posee, verdadera maravilla de benignidad, y agradable sobre toda exageración, puesto que su temperatura media es, durante la mayor parte del año 17° R. y su presión atmosférica 585^{mm}. Los vientos reinantes son del Norte y del Noroeste. Su día más corto es de 10 horas 50 minutos y el más largo de 13 horas 10 minutos. Jamás la nieve en los más rigurosos días *invernales* de Diciembre ó Enero, se atrevió á caer sobre las espléndidas flores siempre abiertas de nuestros jardines ni á desnudar el boscoso ramaje de nuestros parques siempre cubiertos de follaje exuberante. Jamás se supo que el más terrible calor de Julio ó Agosto hiriese de muerte á un operario ó asfixiase á un niño, como se mueren y asfixian los infelices trabajadores y los inocentes niños bajo la tórrida atmósfera estival de Nueva York.

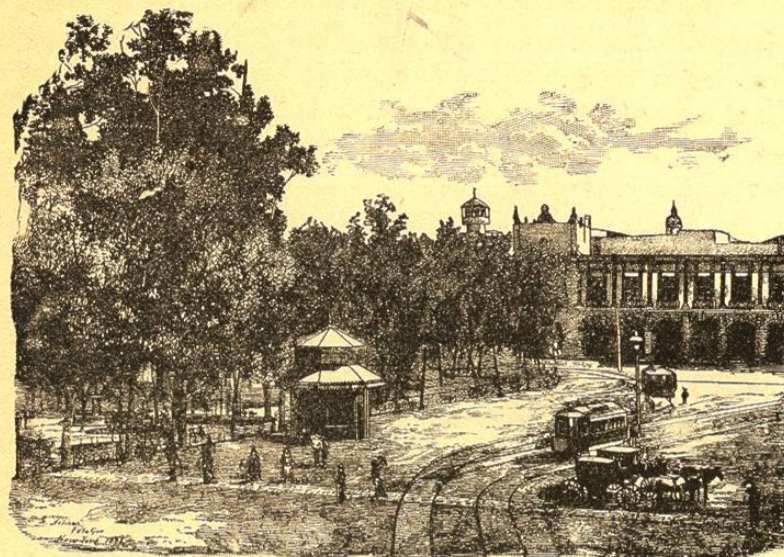
La ciudad de México, por otra parte, disfruta de todas las comodidades, de todas las distracciones, de todos los refinamientos de cultura que pueden encontrarse en ciudades europeas.

Residencia de los Supremos Poderes de la Federación y de todo el Cuerpo Diplomático extranjero, no son escasas, sino al contrario, muy abundantes en ella, las grandes fiestas, los suntuosos bailes, las aristocráticas recepciones. Las colonias extranjeras francesa, alemana, española y americana poseen extensos y ricos casinos cuyas puertas se abren á la buena sociedad mexicana con extraordinaria frecuencia, para fiestas, unas veces lujosas y deslumbradoras, otras sencillas y modestas, pero siempre alegres y encantadoras. Y unas veces por las fiestas religiosas, como la Semana Santa y la Noche Buena, otras, por las patrióticas, como el 5 de Mayo y el 16 de Setiembre, la ciudad parece siempre estar de gala, el comercio siempre en movimiento, los habitantes siempre alegres y felices.

Las fiestas patrióticas se celebran con esplendor inusitado y á ellas acuden millares y millares de forasteros. Las paradas militares en que se vé desfilar un ejército disciplinado y elegantemente uniformado, son deslumbradoras; imponentes las procesiones cívicas que van á honrar la memoria de nuestros héroes; y pintoresca y grata la inmensa la multicolora multitud de gente que se apiña en plazas y calles, que obstruye las avenidas de *Plateros* y *San Francisco* y que goza y se entusiasma en la gran plaza de la Constitución con el lujo pirotécnico de los fuegos artificiales.

Tres ó cuatro veces por semana el *tourista* puede

asistir á deliciosos conciertos en nuestro primoroso jardín que llamamos el *Zócalo*, conciertos á los cuales concurre una sociedad refinada y elegante, que goza y se solaza con la frescura de nuestras noches incomparables, bajo el ramaje de los copados fresnos, y á través de las tortuosas callejillas de césped, iluminadas por numerosas y potentes lámparas eléctricas.



ANGULO PONIENTE SUR DEL ZÓCALO.

Por las tardes, si toma un carruaje y vá á la Calzada de la Reforma allí puede encontrar, día por día, en carrozas abiertas, cuanto el bello sexo mexicano tiene de más elegante y distinguido. Una excelente banda militar alegra constantemente aquel paséo.

El día 1º de Noviembre, y generalmente en la Semana Santa, fórmase en el centro del *Zócalo* un nuevo jardín artificial, cerrado, que se destina á una temporada de conciertos especiales. Nada hemos visto en Nueva York que pueda compararse, siquiera de lejos, á la belleza de aquel feérico recinto, resplandeciente de candelabros, colgaduras, espejos, estatuas, lámparas, columnas, flores, guirnaldas, pinturas, arbustos, pájaros, y cuanto la imaginación puede hallar de más hechicero y armónico, de más atractivo y fascinador. Allí se despliegan todo el lujo, gracia y buen gusto de la sociedad femenina mexicana; allí entre torrentes de luz, remedo del día, esparcidos por centenares de miles de luces, y al arrullo de melodías, magistralmente interpretadas, circula y goza una multitud fresca y juvenil, radiante de belleza, admirable por la gracia, irrepachable por la exquisita elegancia de los trajes. Un café de primer orden instala sus centenares de mesitas blancas sobre una plataforma colocada entre el kiosco de la orquesta y los círculos de los paseantes. Y esas mesitas, circuidas todas por talles gentiles y cabecitas rubias ó morenas, parecen, vistas desde abajo, búcaros de abiertas flores, colocados allí por una hada amiga y complaciente.

Nuestros teatros, siempre abiertos, están continuamente favorecidos por una concurrencia numerosa y ele-

gante. Los espectáculos que en ellos se vén son, casi sin excepción, escogidos y buenos, y nunca nos faltan compañías de mérito prominente en que figuren ya artistas de ópera seria como Tamberlick, ya *divas* de fama europea como Luisa Théo, ya trágicas insignes como la Ristori ó la Pezzana, ya encantadoras tiples de zarzuela española como la Moriones.

Los domingos son días excepcionalmente gratos en México. Todos los espectáculos multiplican sus atractivos, teatros, circos, corridas de toros en las cercanías de la ciudad, conciertos públicos matinales, vespertinos y nocturnos en el *Zócalo* y otros jardines, paséos en la Alameda y la Reforma, excursiones al delicioso é incomparable bosque de Chapultepec, *regattas* en botes y canoas que van cruzando el canal de la Viga, *pic-nics* en la Piedad, y días de campo en Santa Anita, de cuyo pueblecito vuelven todas las gentes del pueblo, hombres y mujeres, coronados de flores en cierta época del año, y bailando sonos nacionales en las canoas, al compás de una melodiosa *música de cuerda*. Si algun mexicano, por desdicha, se vé obligado á permanecer en casa durante el domingo, sin ir á divertirse á alguna parte, puede asegurarse que se crée el sér más desgraciado de la tierra.

A estas distracciones se añaden en la primavera y el otoño las temporadas de carreras de caballos, dirigidas por el *Jockey Club* mexicano. Esta diversion se ha hecho popularísima en muy poco tiempo, al grado de que el vasto y elegante Hipódromo de Peralvillo, construido al Norte de la ciudad, es insuficiente para contener la inmensa y engalanada muchedumbre que en millares de carruajes y wagones llega á presenciar el espectáculo favorito. Caballos de primer orden se corren allí y el resultado de la emulación despertada se hará sentir muy pronto en la mejora de nuestra raza caballar.

Cuando todas esas diversiones concluyen, cuando los teatros se cierran, la concurrencia se dá cita todavía en los cafés de buen tono á donde acude en tropel brillante á pasarse una última revista, á comentar alegremente los episodios del espectáculo que acaba de abandonar.

Las casas de habitación en México son amplias, cómodas, abiertas, dotadas siempre de un patio descubierto y construidas de manera de tener dentro de ellas tantas plantas y flores como se quiera, tanto, aire como se necesite, tanta luz y tanto sol cómo se apetezca. La manera de amueblarlas es de todo punto elegante, predominando siempre las modas y el estilo francés.

Los trajes . . . es este uno de los mayores atractivos que México ofrece al visitante extranjero. Los trajes son allí tan pintorescos y variados como no es posible imaginarlos más. Las clases alta y media visten el traje europeo, sin la menor diferencia de como lo usan los parisienses ó los madrileños, añadiéndose solamente en las señoras una gracia tan peculiar, una elegancia tan sencilla y fresca, un buen gusto tan refinado y atractivo,